



A TUMBA ABIERTA

JOSEP MARIA POU

Actor y director Mollet del Vallés (Barcelona), 1944

ENTREVISTA DE JAVIER G. NEGRE

El juguete favorito de mi infancia era una cámara de cine NIC. Organizaba proyecciones para mis hermanos y amigos sobre una sábana o una pared blanca y jugaba a ponerles voz a los muñequitos que se movían. Me acuerdo de esas noches de verano, con la familia entera en la calle, sentados en la puerta de la casa tomando el fresco después de cenar. Y yo, sentado en las rodillas de mi padre, jugando con el dedo anular de su mano derecha, al que le faltaba una falange.

Me aterraban las clases de gimnasia. Me encerraba en los lavabos para evitarlas. Era incapaz de saltar el potro o el plinto, pero era un experto en saltarme las clases. Lo cierto es que no he tenido ningún momento especialmente duro en mi niñez.

La radio fue mi primera vocación de adolescente. Yo quería ser uno de los señores que contaban cosas desde dentro de aquel aparato. Todavía conservo la antigua radio que escuchaba junto a mis padres y abuelos. Y de no haber sido actor, habría querido ser periodista.

No me siento del todo identificado con ninguno de los personajes. Parcialmente, con casi todos. Cada uno de ellos tiene algo de mí. Juntándolos a todos se podría hacer mi retrato más auténtico. Con el personaje de 'Blancanieves' quizás comparta su capacidad de olfatear y descubrir el talento.

A mi padre le quería, le admiraba y le temía a partes iguales. Buscaba continuamente su mirada de aprobación. Y aún sigo buscándola.

No me gusta para nada verme en la pantalla. Pero lo hago. Y me digo: «¡Qué remedio! Esto es lo que hay». Tampoco sé si me gusta la fama. No la busco. Ni me lo planteo. Me basta con el respeto por mi trabajo.

Indignación. Cabreo. Rabia. Dolor. Eso es lo que siento cuando observo a una España en números rojos y plagada de deshaucios. Lamento el hecho de que en este momento histórico estemos en manos de unos políticos incompetentes, nada generosos, en absoluto solidarios, capaces sólo de someterlo todo a sus intereses personales o de partido. Vergüenza ajena.

No detesto a la clase política. La juzgo y la condeno. Y animo a que hagamos lo imposible para renovarla al completo, radicalmente, sin término medio.

«España es un país consumidor de piratería porque la cultura no es tan asequible ni democrática como debiera. Y porque descendemos de El Lazarillo»

«No estaría en contra de la independencia catalana. Si la consiguiese, viviré en una Cataluña independiente como ahora vivo en una España independiente»

Me quedo con la época que me ha tocado vivir. Desde 1944 hasta hoy he sido testigo de mi tiempo. Y han pasado -he vivido- cosas muy importantes. Y si tuviese que elegir a un personaje histórico, me decantaría por Shakespeare.

Pienso en que llevo 45 años en esto y en que la vida ha sido muy generosa conmigo cuando echo la vista atrás. Y que ya va siendo hora de tomarse un descanso.

Debo mi éxito a mi esfuerzo. A mi constancia y capacidad de trabajo. A mi exigencia conmigo mismo. Y a los que, confiando en mí, me dieron seguridad y me animaron a arriesgarme.

Sí me he quedado en blanco durante una interpretación teatral. Más de una vez. Y siempre tuve un compañero que me sacara del trance.

JOSEP MARIA POU, actor de teatro, cine y televisión, lleva 45 años dedicándose al arte dramático. Entre sus obras más conocidas destacan 'La Cebra o ¿quién es Sylvia?' o 'El Rey Lear'. Ahora se encuentra de gira por toda España con 'A cielo abierto'. En cine, destaca su papel en 'Blancanieves' y en televisión fue un comisario implacable en 'Policías'.

JORGE AREVALO

